

Semana por la Vida

Marzo 20 al 26

“... y sopló en su nariz
el aliento de vida”

Gn 2,7



Pastoral Familiar
Diócesis de Sonsón Rionegro

Semana por la Vida



Respeta la Vida



Pastoral Familiar
Diócesis de Sonsón Rio Negro

Fundamento bíblico: Gn 4, 9-10

"Yahveh dijo a Caín: «¿Dónde está tu hermano Abel? Contestó: «No sé. ¿Soy yo acaso el guarda de mi hermano?» Replicó Yahveh: «¿Qué has hecho? Se oye la sangre de tu hermano clamar a mí desde el suelo."

Palabra de Dios

Fundamento doctrinal

· *El don de la vida*, que Dios Creador y Padre ha confiado al hombre, exige que éste tome conciencia de su inestimable valor y lo acoja responsablemente. (Ratzinger, 1987, 2) cuando el hombre entra en la dinámica de la creación comprende de manera más auténtica y profunda el don que Dios coloca en sus manos.

· La vida humana es sagrada porque desde su inicio comporta "la acción creadora de Dios" y permanece siempre en una especial relación con el Creador, su único fin. (Ratzinger, 1987, 4) esta acción creadora se constituye desde el momento de la concepción de una vida humana, su desarrollo embrional, su nacimiento, la inocente primera infancia, los aprendizajes del niño, la transformación del adolescente, los desafíos del joven, las decisiones del adulto y los actos históricos del anciano; en cada momento de la vida sin importar sus circunstancias la existencia está marcada por la sacralidad y dignidad que Dios infunde sobre ella.

· La vida física, por la que se inicia el itinerario humano en el mundo, no agota en sí misma, ciertamente, todo el valor de la persona, ni representa el bien supremo del hombre llamado a la eternidad. Sin embargo, en cierto sentido constituye el valor "fundamental", precisamente porque sobre la vida física se apoyan y se desarrollan todos los demás valores de la persona. La inviolabilidad del derecho a la vida del ser humano inocente "desde el momento de la concepción hasta la muerte" es un signo y una exigencia de la inviolabilidad misma de la persona, a la que el Creador ha concedido el don de la vida. (Ratzinger, 1987, 4)

· La vida de todo ser humano ha de ser respetada de modo absoluto desde el momento mismo de la concepción, porque el hombre es la única criatura en la tierra que Dios ha "querido por sí misma", y el alma espiritual de cada hombre es "inmediatamente creada" por Dios; todo su ser lleva grabada la imagen del Creador. (Ratzinger, 1987, 4)

· Sólo Dios es Señor de la vida desde su comienzo hasta su término: nadie, en ninguna circunstancia, puede atribuirse el derecho de matar de modo directo a un ser humano inocente. (Ratzinger, 1987, 4)

Compartamos la vida

Para esta actividad se dispondrán barro, agua y una semilla.

A los asistentes se les pedirá que tomen un pedazo de barro y en la figura que están moldeando representen la imagen de cómo quisiera ser cada quién, tanto de manera física como de manera emocional, espiritual y humana.

Una vez construido se les pedirá a los asistentes que destruyan de nuevo la figura . Ahora se les pedirá que formen la figura, tal como son ellos, pensando en las características, en las virtudes y fortalezas, en lo que es cada uno como ser humano, a nivel físico, espiritual y humano.

Luego se le entregará a cada quien una pequeña semilla, esta representará a Dios, que es el dueño de la vida.

Aún en la diferencia, en nuestro aspecto, gustos y emociones, somos predilectos y elegidos de Dios. El amor que Dios ha depositado en cada uno como seres humanos, nos mueve a ser testimonio de la vida.

No importa nuestra raza o condición o lugar en el que estemos a nivel social, por encima de todo aquello somos portadores de Dios.

En nuestro ser se constituye algo inefable o sagrado, lo que exige ver al otro como imagen y semejanza, respetarlo y brindarle el amor de Dios en cuanto tal.

Nada ni nadie puede atribuirse el lugar de apropiarse o creerse con derecho de disponer la vida propia ni de sus semejantes, somos sagrario interior de la gran luz que es Dios y que se nos da por puro designio admirable en este hermoso don.

Semana por la Vida



Defiende la Vida



Pastoral Familiar
Diócesis de Sonsón Rio Negro

Fundamento bíblico: Mt 8, 7-10

"Dícele Jesús: «Yo iré a curarle.» Replicó el centurión: «Señor, no soy digno de que entres bajo mi techo; basta que lo digas de palabra y mi criado quedará sano. Porque también yo, que soy un subalterno, tengo soldados a mis órdenes, y digo a éste: "Vete", y va; y a otro: "Ven", y viene; y a mi siervo: "Haz esto", y lo hace.» Al oír esto Jesús quedó admirado y dijo a los que le seguían: «Os aseguro que en Israel no he encontrado en nadie una fe tan grande."

Palabra de Dios

Fundamento doctrinal

· A lo largo de la historia humana siempre han existido ataques frontales en contra de la vida humana. Homicidios, ataques terroristas, injusticias sociales, sistemas de salud precarios, aborto, eutanasia... Muchas veces estas acciones en contra de la vida quedan en el anonimato, o en la impunidad, porque no existen acciones concretas para su defensa. No basta hablar bonito de la vida, se requiere también de valentía para defenderla desde los valores del amor y la verdad.

· Todos por el sólo hecho de existir tenemos el derecho y el deber de defender la vida. Por encima de toda coacción y anticultura que atente contra todas las formas de vida humana, el cristiano debe asumir un rol protagónico en medio del mundo, anunciando, viviendo y testimoniando

pues este inmenso don, es objeto de un fuerte y tierno amor por parte de Dios (Evangelium Gaudium 31). La vida al venir de Dios, tiene un carácter sagrado e inviolable, manifiesto en la altísima dignidad que El Señor le ha concedido.

- Un factor que influye negativamente en la defensa de la vida humana es el “indiferentismo” que está marcando nuestras relaciones sociales. No nos interesa o importa el otro. La vida del otro nos es indiferente.

- La indiferencia nos hace pensar en la pregunta que hace Dios a Caín por su hermano Abel: El Señor dijo a Caín: “¿Dónde está tu hermano Abel?”. Contestó: “No sé. ¿Soy yo acaso el guarda de mi hermano?” (Cfr. Gn 4,9). También nuestra respuesta puede ser la misma: “No sé”. Esta es la principal consecuencia de la indiferencia. Desconocemos la situación particular de nuestro hermano que sufre injusticia, que vive precariamente, que es asesinado.

- Hoy más que nunca se requiere de personas, instituciones, programas, iniciativas que se dediquen a la defensa de la vida. Es momento de dejar la indiferencia y mirar amorosamente la vida del otro. Prestar atención también a sus necesidades.

- El mismo Dios en su Palabra hace siempre una defensa clara y contundente en favor de la vida. Le pregunta a Caín: Y él le dijo: ¿Qué has hecho? La voz de la sangre de tu hermano clama a mí desde la tierra. (Cfr. Gn 4,10). Dios ama la vida

humana, porque la creó, y por tal motivo la defiende y nos impulsa a que nosotros también hagamos lo mismo.

Reflexionemos

- ¿Soy consciente del carácter sagrado e inviolable de la vida humana?
- Desde el contexto parroquial, familiar y vital ¿Con qué acciones concretas anuncias y defiendes el don de la vida?

Compartamos la vida

Ahora se tendrá un momento vivencial, el cuál será llamado “El tesoro en nuestras manos” Para dicha actividad se les entregará a los participantes en general una vasija de barro, la cuál se les indicará para que decoren de la mejor manera posible, para ello les será entregado una serie de vinilos, pinceles y todo aquello que se estime pertinente . Para este ejercicio se les pedirá que en ella se signifique la vida propia, por ello debe ser elaborada con gran detalle.

Una vez finalizada la decoración, cada participante tomará la vasija en sus manos y dirá las siguientes palabras “Mi nombre es _____ y mi mayor sueño en la vida es _____”

Al pasar por todos los asistentes, quien esté coordinando la actividad la tomará y hará una reflexión en torno al don de la vida, luego la dejará caer la vasija de manera tal que quede en pedazos, totalmente destruida.

Reflexión: No siempre los proyectos que nos trazamos en la existencia, salen tal cual los planeamos, en algunas circunstancias nos “quebramos”, experimentamos la equivocación y sus consecuencias, la enfermedad, el dolor, la muerte de un ser querido, entre otras crisis que devastan y ponen a prueba nuestra fe y nuestra condición de ser humanos. Sin embargo, no por las anteriores, la vida deja de tener un valor superior y digno y llega a significar que todo ha terminado, al contrario, esto nos debe llevar a reconocernos como seres trascendentes que como imagen y semejanza de Dios (Crf. Gn 1,27) tenemos un valor superior, que Dios renueva y transforma en su designio amoroso.

El Señor nos levanta de nuevo y como la vasija que significa nuestra existencia, se puede quebrar, también Él la puede rehacer y transformar, por eso es posible comenzar de nuevo porque la vida debe respetarse en todas las circunstancias y prevalece por encima de todo y como tal debe respetarse con prevalencia a cualquier otra circunstancia que se presente desde la concepción hasta el fin natural.

Ahora se les pedirá a todos que con un rollo de cinta traten de pegar el jarrón y de reconstruirlo de nuevo como signo de que como seres humanos, estamos primero en las manos de Dios y de que además también es de nuestra responsabilidad cuidar, valorar y respetar el don de la vida.

Por último se terminará con una breve oración y bendición

Semana por la Vida



Ama la Vida



Pastoral Familiar
Diócesis de Sonsón Rio Negro

Fundamento bíblico: Mt 22, 36-39

Maestro, ¿cuál es el gran mandamiento en la ley? Jesús le dijo: Amarás al Señor tu Dios con todo tu corazón, y con toda tu alma, y con toda tu mente. Este es el primero y grande mandamiento. Y el segundo es semejante: Amarás a tu prójimo como a ti mismo.

Palabra de Dios

Fundamento doctrinal

· El principio de la dignidad del hombre es que este ha sido creado por amor. Así lo afirma bellamente Santa Catalina de Siena: *«¿Qué cosa, o quién, fue el motivo de que establecieras al hombre en semejante dignidad? Ciertamente, nada que no fuera el amor inextinguible con el que contemplaste a tu criatura en ti mismo y te dejaste cautivar de amor por ella; por amor lo creaste, por amor le diste un ser capaz de gustar tu Bien eterno»* (Santa Catalina de Siena, *Il dialogo della Divina provvidenza*, 13).

· Incluso Dios dispuso toda la creación al servicio del hombre y en su infinito amor le ha concedido la salvación. *«¿Cuál es, pues, el ser que va a venir a la existencia rodeado de semejante consideración? Es el hombre, grande y admirable figura*

viviente, más precioso a los ojos de Dios que la creación entera; es el hombre, para él existen el cielo y la tierra y el mar y la totalidad de la creación, y Dios ha dado tanta importancia a su salvación que no ha perdonado a su Hijo único por él. Porque Dios no ha cesado de hacer todo lo posible para que el hombre subiera hasta él y se sentara a su derecha» (San Juan Crisóstomo, Sermones in Genesim, 21: PG 54, 587D - 588A).

· Por tal motivo, fuimos creados por amor, para amar y ser amados. Sobre esta realidad se fundamenta el deber de todos de amar profundamente la vida. Toda vida humana tiene el derecho de ser amada porque con este objetivo fue creada. “El amor de Dios por su creación es de tal forma infinito que crea al hombre para ser receptor de este amor dado, un amor que se inscribe en el corazón del hombre y que se alimenta del manantial de la caridad de Cristo...”. (Ratzinger, 1987, 2).

· La vida de toda persona es sagrada, porque Dios habita en ella, así lo afirma San Pablo: ¿No sabéis que sois templo de Dios, y que el Espíritu de Dios mora en vosotros? (Cfr. 1Cor 3,16). Por tanto, amar la vida no es un acto meramente social o humano, sino también divino. Cuando amo a mi hermano, estoy amando también a Dios. San Juan Pablo II lo dice en estas palabras: “*El amor que todo ser humano tiene por la vida no se reduce a la simple búsqueda de un espacio donde pueda realizarse a sí mismo y entrar en relación con los demás, sino que se desarrolla en la gozosa conciencia de poder hacer de la propia existencia el « lugar » de*

la manifestación de Dios, del encuentro y de la comunión con Él". (Juan Pablo II, 1995, 38)

· La Iglesia siempre ha sido una enamorada de la vida, porque así lo aprendió de su maestro Jesucristo. Así mismo, todo creyente está llamado a descubrir la grandeza de la vida y amarla con intensidad. La Iglesia, dejándose guiar por el ejemplo de Jesús «buen samaritano» (Cfr. Lc 10, 29-37) y sostenida por su fuerza, siempre ha estado en la primera línea de la caridad: tantos de sus hijos e hijas, especialmente religiosas y religiosos, con formas antiguas y siempre nuevas, han consagrado y continúan consagrando su vida a Dios, ofreciéndola por amor al prójimo más débil y necesitado. Estos gestos construyen en lo profundo la «civilización del amor y de la vida», sin la cual la existencia de las personas y de la sociedad pierde su significado más auténticamente humano. (Juan Pablo II, 1995, 27), la apertura y receptividad a la vida se convierten también en signo de acogida al amor de Dios expresado en el rostro del hermano, no en vano nos dice San Juan en su primera carta “Pues el que no ama a su hermano a quien ha visto, ¿cómo puede amar a Dios a quien no ha visto?” (Cfr. 1 Juan 4,20) es por ello que nuestra tarea principal como creyentes es aprender a leer el rostro de Dios en el rostro de nuestros hermanos.

Compartamos la vida

En este momento llevaremos a cabo la actividad llamada “Semejanza del amor”.

Para esta actividad se recomienda tener en cuenta los siguientes materiales para cada participante: una hoja de papel y un lapicero.

Se le solicitará a los participantes que traten de plasmar en la hoja un retrato del propio rostro, con lo que la persona recuerde en sus propios rasgos y facciones. Se les invita luego a comparar con otros asistentes los retratos y se dará un breve espacio para el diálogo y escuchar las impresiones y percepciones del ejercicio al respecto.

Una vez adelantada la actividad, se dará paso a la siguiente reflexión:

Cada ser humano es único, como la marca e imagen indeleble del amor inmenso de Dios. Quizás en este ejercicio se hizo difícil plasmar un autorretrato al detalle y con todas las características, porque ciertamente cuesta reconocer las maravillas que El Creador ha depositado en cada uno de nosotros.

Somos invitados a seguir descubriendo el amor infinito de Dios, del cuál somos depositarios, a seguir construyendo nuestro propio proyecto de vida y de realización personal, cumpliendo el designio del Señor, es decir buscar nuestra felicidad.

Se recomienda cerrar este espacio con una breve oración.

Ahora se les pedirá a todos que con un rollo de cinta traten de pegar el jarrón y de reconstruirlo de nuevo como signo de que como seres humanos, estamos primero en las manos de Dios y de que además también es de nuestra responsabilidad cuidar, valorar y respetar el don de la vida.

Por último se terminará con una breve oración y bendición

Semana por la Vida



Sirvea la Vida



Pastoral Familiar
Diócesis de Sonsón Rio Negro

Fundamento bíblico: Mt 22, 36-39

José su marido, como era justo, y no quería infamarla, quiso dejarla secretamente. Y pensando él en esto, he aquí un ángel del Señor le apareció en sueños y le dijo: José, hijo de David, no temas recibir a María tu mujer, porque lo que en ella es engendrado, del Espíritu Santo es. Y dará a luz un hijo, y llamarás su nombre JESÚS, porque él salvará a su pueblo de sus pecados. Todo esto aconteció para que se cumpliese lo dicho por el Señor por medio del profeta, cuando dijo:

He aquí, una virgen concebirá y dará a luz un hijo, y llamarás su nombre Emanuel, que traducido es: Dios con nosotros.

Y despertando José del sueño, hizo como el ángel del Señor le había mandado, y recibió a su mujer.

Palabra de Dios

Fundamento doctrinal

- La máxima: “El que no vive para servir, no sirve para vivir”, se convierte en uno de los pilares de la existencia humana. Al final, todos estamos llamados a servir a la vida misma.
- El Creador ha confiado la vida del hombre a su cuidado responsable, no para que disponga de ella de modo arbitrario, sino para que la custodie con sabiduría y la administre con amorosa fidelidad. El Dios de la Alianza ha confiado la vida de

cada hombre a otro hombre hermano suyo, según la ley de la reciprocidad del dar y del recibir, del don de sí mismo y de la acogida del otro. (Evangelium vitae 76)

· El mandamiento del amor es el fundamento del obrar y la vida de todo cristiano, es el motor, sentido y la razón de ser de la fe. Solo en el amor Dios y al prójimo como así mismo (Mt 22, 36-40) hace llevar a reconocer que es El Creador ha confiado la vida del hombre a su cuidado responsable, no para que disponga de ella de modo arbitrario, sino para que la custodie con sabiduría y la administre con amorosa fidelidad. El Dios de la Alianza ha confiado la vida de cada hombre a otro hombre hermano suyo, según la ley de la reciprocidad del dar y del recibir, del don de sí mismo y de la acogida del otro. (Evangelium vitae 77).

· Lo que existía desde el principio, lo que hemos oído, lo que hemos visto con nuestros ojos, lo que contemplamos y tocaron nuestras manos acerca de la Palabra de la vida... os lo anunciamos, para que también vosotros estéis en comunión con nosotros » (1 Jn 1, 1. 3). Jesús es el único Evangelio: no tenemos otra cosa que decir y testimoniar. (Evangelium vitae 80) El servicio a la vida, nos pide que seamos anunciadores del reino, que recobremos nuestra identidad de bautizados y de cristianos.

· Para ser verdaderamente un pueblo al servicio de la vida debemos, con constancia y valentía, proponer estos contenidos desde el primer anuncio del

Evangelio y, posteriormente, en la catequesis y en las diversas formas de predicación, en el diálogo personal y en cada actividad educativa. A los educadores, profesores, catequistas y teólogos corresponde la tarea de poner de relieve las razones antropológicas que fundamentan y sostienen el respeto de cada vida humana. De este modo, haciendo resplandecer la novedad original del Evangelio de la vida, podremos ayudar a todos a descubrir, también a la luz de la razón y de la experiencia, cómo el mensaje cristiano ilumina plenamente el hombre y el significado de su ser y de su existencia; hallaremos preciosos puntos de encuentro y de diálogo incluso con los no creyentes, comprometidos todos juntos en hacer surgir una nueva cultura de la vida. (Evangelium vitae 82)

Reflexionemos

- ¿Qué significa para ti el servicio?
- ¿Con qué acciones concretas sirvo a la vida?

Compartamos la vida

JOSÉ EL GRAN SERVIDOR DE LA VIDA

Por cada uno de los asistentes se dispondrán los siguientes elementos: un trozo de cinta, una cuerda, una venda.

A continuación se reflexionará con el siguiente esquema, conjugando los signos a la vez a medida que se avanza.

• **Comentario:** José se nos presenta como modelo y ejemplo de la defensa de la vida. Como padre y esposo supo irradiar sus virtudes en la familia de Nazareth. Ahora en este momento de compartir reflexionemos en algunas de sus actitudes.

LO QUE PROPONE EL MUNDO

• **Imprudencia:** *(En este momento se le pide el favor a los asistentes que se sitúen una cinta en la boca)* En muchas ocasiones erramos en las decisiones fundamentales movidos por la corriente del “qué dirán” .

La anticultura de la muerte ha permeado la dinámica e instituciones sociales. La cinta nos representa las muchas vidas que se han silenciado producto de los abortos, la eutanasia, los homicidios y todos los atentados contra la vida humana, también las muchas veces que como cristianos nos hemos silenciado y hemos callado las injusticias y los atentados contra este don sagrado de Dios.

• **Desesperanza:** *(En este momento se les ata las manos a cada uno de los asistentes)* Las manos laboriosas de tantas personas que trabajan y construyen la sociedad, se ven atadas cuando el desánimo y la pesadumbre, parece que en el olvido y la difusión de la desesperanza hubiera terminado por absorber sus fuerzas para terminar dejando de un lado el empeño y la fuerza de seguir adelante.

• **Escepticismo:** *(En este momento se les situará la venda en los ojos a los asistentes)* El sentido fundamental y primero de la vida es Dios, cuya imagen lleva cada ser humano en su interior como semejanza y esencia. Hoy, las tinieblas de tantas realidades que nos han llevado a olvidarnos de nuestro sentido, segan los ojos y la vida de muchos seres humanos, que no encuentran el sentido

Ahora dentro del encuentro pasaremos a reflexionar sobre las virtudes de San José, el gran servidor de la vida.

LAS VIRTUDES DE JOSÉ

• **Silencio:** *(En este momento se les retirará la cinta de la boca de los participantes)* San José es el gran ejemplo del silencio, él es testimonio e imagen de que para actuar y defender la vida no es necesario figurar en grandes escenarios ni gritar a altas voces, solo con un acto de amor y de

prudencia también él supo preservar la vida del salvador del mundo y de la Santísima virgen María.

Somos invitados a estimar el silencio como un espacio de reflexión y de construcción así como lo supo hacer José. A meditar nuestra actuación, porque así José en el taller de la familia de Nazareth, en su silencio y en su humildad salvó la vida que nos dió a nosotros la vida.

Los gritos y el alzar de las voces enfurecidas, no conducen siempre a los mejores resultados, a veces el grito destruye, acaba con la paz y termina por reducir la dignidad y la vida misma.

Amemos el silencio como virtud e imitemos de José su actitud de paz y calma.

• **Confianza:** *(En este momento se les retirará la cuerda de las manos de los participantes)* Las manos que trabajan y que miran al futuro con entusiasmo y alegría, construyen y perduran en el tiempo. San José nos invita a tener confianza y a valernos de la libertad que Dios nos ha concedido, para trabajar sin miedos ni tropiezos.

La atadura que sujeta nuestras manos impide el trabajo, la incertidumbre el mirar con entusiasmo la vida, en últimas no nos permite ser laboriosos.

Así como las manos de José , necesitamos liberarnos de toda opresión, porque nuestras manos son

necesarias para levantar a quien ya no quiere vivir, para consolar al cansado y recibir sin más la vida como un regalo.

San José confió en Dios y gracias a su confianza la familia de Nazareth estuvo custodiada en el amor y en el resguardo, ejerciendo así la gran virtud de la confianza.

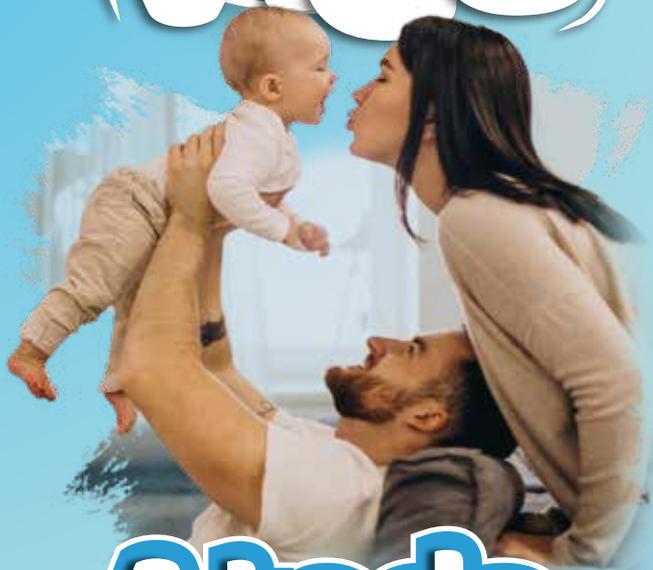
• **Fe:** *(En este momento antes de quitar la venda de los ojos, se dispondrá un cirio delante de cada participante encendido)* La fe, la gran virtud y tesoro de José, se convirtió en su luz y guía en el camino de la vida. La lámpara encendida del padre de Nazareth, así cómo es representado en la iconografía, significa la fe siempre ardiente, con la que iluminó su camino.

La fe nos hace ver con claridad las realidades trascendentales, nos hace descubrir lo sagrado y lo inviolable de la vida.

La lámpara de la fe, sólo se aviva cuando somos capaz de volver a la fuente y el origen de donde surgimos y donde hemos de volver, al Señor creador de todo cuánto existe.

Seguidamente se entonará un canto adecuado y se proseguirá con la bendición final.

Semana por la Vida



Atoda Vida



Pastoral Familiar
Diócesis de Sonsón Rio Negro

Fundamento bíblico: Mt 22, 36-39

Entonces el Rey dirá a los de su derecha: Venid, benditos de mi Padre, heredad el reino preparado para vosotros desde la fundación del mundo. Porque tuve hambre, y me disteis de comer; tuve sed, y me disteis de beber; fui forastero, y me recogisteis; estuve desnudo, y me cubristeis; enfermo, y me visitasteis; en la cárcel, y vinisteis a mí. Entonces los justos le responderán diciendo: Señor, ¿cuándo te vimos hambriento, y te sustentamos, o sediento, y te dimos de beber? ¿Y cuándo te vimos forastero, y te recogimos, o desnudo, y te cubrimos? ¿O cuándo te vimos enfermo, o en la cárcel, y vinimos a ti? Y respondiendo el Rey, les dirá: De cierto os digo que en cuanto lo hicisteis a uno de estos mis hermanos más pequeños, a mí lo hicisteis.

Palabra de Dios

Fundamento doctrinal

- La persona en su esencia es una creación muy amada por Dios que ofrece e invita al hombre al encuentro consigo mismo y con el hermano. Sin embargo, nuestra cultura ha entrado en una dinámica de utilitarismo y descarte, donde se considera al ser humano en sí mismo como un bien de consumo, que se puede usar y luego tirar.
- Dios construye sobre la debilidad... Él no descarta a ninguna persona porque no conoce la cultura del descarte. Él busca y ama a todos porque en Él

todo es amor y misericordia... Una piedra descartada que se convierte en el fundamento, porque Dios, del descarte saca la salvación... Papa Francisco Homilía, 1 de junio de 2015.

· Ya no se trata simplemente del fenómeno de la explotación y de la opresión, sino de algo nuevo: con la exclusión queda afectada en su misma raíz la pertenencia a la sociedad en la que se vive. Los excluidos no son “explotados” sino desechos, sobrantes. (E.G. 53) El fenómeno de la exclusión hacia las formas de fragilidad humana, es cada vez más evidente y profunda puesto que aquellos que no tienen capacidad de generar recursos en términos económicos y son visionados como improductivos, terminan sobrando.

· En el fondo «no se considera ya a las personas como un valor primario que hay que respetar y amparar, especialmente si son pobres o discapacitadas, si “todavía no son útiles” —como los no nacidos—, o si “ya no sirven” —como los ancianos—» (F.T, 18). Los no nacidos, niños, enfermos, personas con capacidades especiales y ancianos son para nuestra sociedad actual sujetos de descarte, pues en apariencia son mayores generadores de gasto que de producción.

· Sin embargo, como creyentes estamos llamados a promulgar la cultura del encuentro y la acogida, una cultura en la que el valor de la persona está anclado a su carácter y dignidad de persona y no a su capacidad productiva o adquisitiva; una cultura del encuentro que posibilite la unidad cada

vez más estrecha con nuestros hermanos, principalmente aquellos que para el sistema socioeconómico son olvidados y aislados, una cultura que nos permita salir con los brazos abiertos para acoger y promover toda vida especialmente aquella de nuestros hermanos más pequeños. (Cfr. Mt. 25,40).

Compartamos la vida

Se propone para este tema “La celebración de la caridad”, para ello se recomienda recoger algunos víveres, implementos de primera necesidad o algunos utensilios para niños recién nacidos .

Celebración de la caridad

Comentario: En la caridad, la Iglesia encuentra siempre el horizonte para volver al origen del anuncio del Evangelio, para reconocer la imagen viva y presente de Cristo Resucitado. Hoy en comunidad de amor, nos congregamos en el marco de la semana por la vida, para la celebración de la caridad, un momento para compartir con nuestros hermanos y hacernos sentir siempre cercanos en los momentos más determinantes de la existencia. Celebremos con fe y alegría con la convicción clara de que hay más alegría en dar que en recibir (Hch 20, 35)

Sacerdote: En el nombre del Padre y del Hijo y del Espíritu Santo. Amén

El Señor de la vida que nos colma el corazón de caridad para amar a nuestros hermanos, estén siempre con todos ustedes.

R/ Y con tu espíritu.

Hermanos, conscientes del amor con que Cristo amó a la Iglesia, entregando por nosotros su vida, abramos el corazón a ejemplo de Él para compartir en la fraternidad los mismos bienes que del Señor hemos recibido.

Ahora se le entregará a cada asistente una pequeña silueta de un corazón o cualquier otro signo, en ella se va a simbolizar la propia vida, la existencia

que se comparte y que se plenifica a través del compartir y de la entrega propia.

Comentario: La entrega siempre perfecta se da cuando somos capaces de salir de nosotros mismos para ir en la ayuda del prójimo. Escuchemos la Palabra de Dios que nos habla y nos invita a dejar en cada paso de la existencia, huellas de caridad en nuestros hermanos.

Santiago 2, 14-18

Hermanos míos, ¿de qué aprovechará si alguno dice que tiene fe, y no tiene obras? ¿Podrá la fe salvarle?

Y si un hermano o una hermana están desnudos, y tienen necesidad del sustento de cada día, y alguno de vosotros les dice: Id en paz, abrigaos y saciaos, pero no les dais las cosas que son necesarias para el cuerpo: ¿de qué aprovechará?

Así también la fe, si no tiene obras, es muerta en sí misma.

Pero alguno dirá: Tú tienes fe, y yo tengo obras; muéstrame tu fe sin tus obras, y yo te mostraré mi fe por mis obras.

Palabra de Dios

Se recomienda una breve reflexión alrededor del texto de la Palabra de Dios haciendo énfasis en la caridad con los hermanos y la importancia de poner por obra como cristianos las buenas obras acompañadas por la fe.

Seguidamente se les pedirá que rompan la silueta del corazón por la mitad y ambas partes las marquen con el nombre propio. Un pedazo del corazón, se intercambiará mutuamente con alguno de los demás participantes, luego se les pedirá que traten de unir las 2 partes de la silueta con algún pegamento o cinta al respecto.

Mientras se lleva a cabo dicha actividad se puede entonar un canto propicio.

Reflexión: El corazón es considerado convencionalmente con la imagen del amor. Al dar parte de nuestro corazón al otro le decimos “te comparto mi existencia”. En muchas ocasiones más allá de lo material, está el gesto y la palabra oportuna, el abrazo, la sonrisa y el apoyo, todo esto con el niño, con el anciano, con el joven, con el enfermo y con el necesitado.

Ahora, con los utensilios o víveres que hayan aportado los participantes, se harán algunos kit los cuales serán entregados a las madres gestantes más necesitadas, a los pobres, enfermos o hermanos de la comunidad más necesitados.

Ahora se tiene un momento de compartir, que puede ir acompañado de música, un alimento y la fraternidad entre todos los participantes. Luego de finalizar el sacerdote hará la siguiente oración de la caridad y la bendición final.

Oración de la caridad

Señor Jesús, tu gran anhelo ha sido siempre que en el corazón de los seres humanos, esté siempre presente la caridad con los hermanos. Mira propicio y benévolo a tu rebaño, de manera especial a los hermanos más necesitados, que son la verdadera riqueza de tu Iglesia. Fortalece su fe, asístelos con tu gracia y dales siempre la esperanza duradera, a fin de que reconozcan en tí su mayor tesoro y esperanza. Concédenos a todos saber mirar con ojos de misericordia, para poder llevar tu presencia a todos nuestros hermanos con abnegación y empeño, estando siempre prestos a reconocer en los hermanos más necesitados, tu imagen y tu presencia viva.

Bendición y fin del encuentro.

Semana por la Vida

Anexos



Pastoral Familiar
Diócesis de Sonsón Rio Negro

Eucaristía de Apertura

Comentario inicial: Bajo el lema, "... y sopló en su nariz el aliento de vida" Gn 2, 7, damos inicio en la Diócesis de Sonsón Rionegro de la semana por la vida. Celebremos este memorial de la pasión, muerte y resurrección del Señor agradeciéndole este inefable don del cual nos ha hecho partícipe. Roguemos al Buen Dios que infunda el ardor divino en la humanidad para trabajar incansablemente por la defensa y la promoción de la vida.

Vivamos esta celebración con fe.

Preces

Sacerdote: A Dios fuente de toda bondad, elevemos nuestra oración confiada rogando para que conceda al mundo el ardor para defender la vida diciendo:

R/ Señor de la vida, atiende nuestra plegaria.

· Dios del amor y de la paz, te pedimos por la Iglesia, por el papa Francisco, los obispos, los ministros de tu evangelio y todos los fieles, concédenos la sabiduría y la diligencia para anunciar competentemente el Evangelio de la vida.

R/ Señor de la vida, atiende nuestra plegaria.

· Fuente del amor infinito, a tu mano providente encomendamos a los gobernantes de los pueblos y a quienes les ha sido confiados los designios sobre las comunidades, concédeles la sabiduría y el amor por la vida necesarios para que sepan valorar la vida como un verdadero don y tesoro que proviene de tus manos.

R/ Señor de la vida, atiende nuestra plegaria.

· Señor de la misericordia, mira con compasión a las personas que sufren a causa del hambre, la violencia y todas las contrariedades de la vida, irradia en sus corazones la luz de la paz y de la esperanza

R/ Señor de la vida, atiende nuestra plegaria.

· Dueño de la MIES, encomendamos a tu providencia a esta porción del Pueblo de Dios que peregrina en la Diócesis de Sonsón Rionegro, que todas las acciones que se emprendan durante esta semana, fructifiquen en los corazones de los fieles y en el interno de las comunidades en amor y defensa de la vida desde la concepción hasta su fin natural.

R/ Señor de la vida, atiende nuestra plegaria.

Sacerdote: Escucha Señor nuestras súplicas, fortalece nuestros corazones y haz que sigamos los designios de tu voluntad en cada paso de la vida. Por Cristo Nuestro Señor. Amén.

Ofrendas

- **Pan:** Te presentamos Señor esta ofrenda, fruto del trabajo y esfuerzo, que ha hecho posible traerlo hasta tu altar. En este pan también presentamos el servicio que la Iglesia presta a la vida en la defensa, promoción y respeto. Que nuestra mejor ofrenda sea siempre el servicio.
- **Vino:** Te presentamos Señor la ofrenda del vino. Así como las uvas se trituran en el lagar para obtenerlo, así mismo se ofrecen las vidas de muchas personas que entregan en su apostolado. Recibe oh Dios, el esfuerzo abnegado de tus siervos que se donan en cada paso para ser reflejos de tu amor hacia el don de la vida, en su trabajo desinteresado. Haz que logremos hacer nuestras las palabras de San Agustín al afirmar que “la medida del amor es amar sin medida.
- **Luz:** Así como esta luz se enciende y consume la cera, estamos Señor ante tu presencia para ofrendar a ti la valentía de quienes trabajan por la defensa de la vida. Que tu Evangelio nos irradian la existencia para seguir siendo luz en medio del mundo.

Comentario final: Gracias Señor por la Eucaristía, por compartirnos tu Palabra y darnos el alimento de vida eterna. Que este impulso de esperanza, nos lleve a poner por obra y testimonio el servicio a ti y a los hermanos.

Eucaristía Día del Niño por Nacer

Marzo 25

Comentario inicial: “La vida humana es sagrada porque desde su inicio es fruto de la acción creadora de Dios y permanece siempre en una especial relación con el Creador, su único fin. Sólo Dios es Señor de la vida desde su comienzo hasta su término; nadie, en ninguna circunstancia, puede atribuirse el derecho de matar de modo directo a un ser humano inocente”.

Como comunidad nos reunimos hoy ante el altar de Dios para presentar nuestra acción de gracias por el don inefable de la vida que se nos es concedida por su gracia.

Pidamos al Señor que abra nuestro corazón a su palabra para que atendamos con corazón dispuesto el llamado que nos hace a defender la vida, de manera especial la de los niños por nacer, participemos con alegría de esta celebración.

Preces

Sacerdote: A Dios que es dueño de la vida elevemos estas súplicas pidiendo que nos acompañe en el camino de defensa, amor y respeto por la vida humana, a las siguientes súplicas respondemos.

R/ Señor dueño de la vida escuchanos.

· Padre bueno que das al hombre la gracia de la vida, te pedimos que los gobernantes de nuestros pueblos abran su corazón al evangelio de la vida y dirijan sus políticas a la defensa y dignificación de la vida, principalmente la de los no nacidos.

· Dios de amor que has entregado a la iglesia la misión de ser promotora y guardiana de la vida te pedimos que fortalezcas el corazón de nuestros pastores para que defiendan de manera comprometida el don de la vida que nos concedes.

· Dios de misericordia, te pedimos por nuestras familias, santuarios del amor, la fe y la vida, para que sean verdaderos ejemplos de caridad y dignificación de la vida humana que les es encomendada.

· Padre amoroso, te rogamos por las madres que se encuentran en proceso de gestación, para que fortalezcas su corazón para acoger con amor el don de la vida que encomiendas a sus manos.

Sacerdote: Acoge Señor nuestra súplica para que fortalecidos por tu bondad podamos seguir siendo custodios y proclamadores del Evangelio de la vida. Por Cristo Nuestro Señor. Amén.

Ofrendas

- **Pan y vino:** Te ofrecemos Señor en esta ofrenda la vida de las familias que con amor acogen la vida y afrontan con esfuerzo los retos que les presenta la sociedad y su cultura del descarte. Ayúdanos a descubrir el valor de la cultura de la acogida como signo de la dignificación de la persona.
- **Luz:** Te presentamos Señor este signo que representa la vida de las madres gestantes y de los niños no nacidos, fortalece a las madres en su decisión de acoger la vida y concédeles la capacidad de perseverar en su camino como promotoras y defensoras de la vida.
- **Ofrenda floral:** Te presentamos Señor esta ofrenda como signo de los niños no nacidos, que nuestra vida cristiana sea un constante evangelio de la vida, que no tema defender y promover este don sagrado que nos das.

Comentario final: Señor, que después de haber compartido tu banquete, en el que participamos como hijos tuyos, podamos seguir comprometidos con el anuncio del Evangelio de la vida y como defensores de la dignidad humana, esa que nos es dada por ser tus hijos.

Oración de bendición a las madres gestantes

María del amor hermoso, Tú que proclamaste la grandeza del Señor y, diciendo que sí, te hiciste Madre de nuestro Salvador y Madre nuestra: atiende hoy las súplicas que te dirigimos.

Estas madres en su interior llevan una nueva vida, un pequeño que traerá alegría y gozo, inquietudes y temores, esperanzas y felicidad a sus hogares. Te pedimos que cuides de ellas mientras llevan en su seno el don de la vida y que, en el feliz momento del nacimiento, puedan dar gracias al Creador por la maravilla de éste Don que Él regala.

Haz señora y madre que a ejemplo y modelo tuyo puedan acompañar y ver crecer a sus hijos. Ayuda e inspira a estas madres para que sus hijos encuentren en ellas un refugio donde cobijarse y, a la vez, un punto de partida para recorrer sus propios caminos.

Madre nuestra, fíjate especialmente en aquellas mujeres que enfrentan este momento solas, sin apoyo o sin cariño, que puedan sentir el amor del Padre y que descubran que cada niño que viene al mundo es un don precioso que tú les concedes. Que sepan que su decisión heroica de acoger y nutrir al hijo tu la premias.

Nuestra Señora de la Dulce Espera, concédeles tu amor y valor para acoger, amar y defender la vida.

Amén.

Lucernario “La Luz de la Vida”

Para dar inicio al lucernario se recomienda realizar una ambientación a través de cantos e invocaciones.

• **Motivación inicial:** Celebramos en la Diócesis de Sonsón Rionegro la semana por la vida bajo el lema “respetar, defender, amar y servir a la vida, a toda vida humana”: En este marco nos reunimos en la esperanza, para llevar a cabo este lucernario por la vida.

Con la conciencia de cristianos comprometidos, vivamos paso a paso esta celebración.

• **Sacerdote:** En el nombre del Padre y del Hijo y del Espíritu Santo. Amén.

El Dios de la esperanza que nos ha compartido la vida como don y regalo, esté con todos ustedes.

• **Comentario:** El Señor como el alfarero nos ha formado de sus manos por puro designio amoroso, y nos ha dado este inmenso don para amarlo en el paso del tiempo. Volvamos a escuchar a nuestro Divino hacedor por medio de su Palabra, alimento y luz de nuestras existencias.

• Sacerdote

Jeremías 18, 1-6

Palabra que vino a Jeremías de parte del Señor, diciendo: Levántate y descende a la casa del alfarero, y allí te haré oír mis palabras. Entonces descendí a casa del alfarero, y he aquí, estaba allí haciendo un trabajo sobre la rueda. Y la vasija de barro que estaba haciendo se echó a perder en la mano del alfarero; así que volvió a hacer de ella otra vasija, según le pareció mejor al alfarero hacerla.

Entonces vino a mí la palabra del Señor, diciendo: ¿No puedo yo hacer con vosotros, casa de Israel, lo mismo que hace este alfarero? —declara el Señor. He aquí, como el barro en manos del alfarero, así sois vosotros en mi mano, casa de Israel.

Palabra de Dios

Reflexionemos: Tenemos un plan y proyecto por parte de Dios en el camino de la vida. Desde el momento de la concepción, El Señor nos destina para que hagamos parte de la historia prodigiosa de la salvación. Según el designio de su voluntad, nos ha formado a su imagen y semejanza, del amor y para amar, con el objetivo de llegar a alumbrar y ser luz en medio de las tinieblas.

Ahora se le entregará a cada uno de los integrantes un trozo de arcilla. Puede ser también porcelanacrón, plastilina o algún material que se deje moldear.

A los miembros participantes, se les invita a ver en ese material la propia vida, haciendo alusión y reflexionando sobre la grandeza y el misterio de la vida.

- **Sacerdote:** Que seamos Señor en todo lugar, personas que amen y respeten la vida.
- **Participantes:** ¡Gracias Señor por el don de la vida!
- **Sacerdote:** El Señor nos moldea acorde al diseño de su corazón y pone en nuestras manos la construcción del proyecto que va en miras a la felicidad.

Ahora en la conciencia de la libertad que de Dios hemos recibido, formemos un candelabro, reflejando en él la construcción de nuestra propia vida.

En la elaboración de este candelabro, irradiemos el amor por la vida, el cuidado y el respeto con el que queremos caminar en el rumbo de la existencia, plasmemos en dicha manufactura la alegría siempre firme al sentirnos amados y pensados por Dios.

(Ahora se dará paso a la elaboración del candelabro, para ello se le entregará a cada participante un trozo de arcilla, porcelanocrón o algún otro material que permita ser moldeado. Se recomienda a la vez entregar el cirio, para que la manualidad quede acorde al tamaño del mismo y permita incrustarse de la mejor manera. Mientras tanto se puede entonar algún canto acorde al momento celebrativo)

• **Comentario:** La vida que hemos recibido del Señor como un don, nos mueve a seguir siendo conscientes de que tal designio de su misericordia, nos debe animar a seguir construyendo la felicidad y la realización personal. En medio de las circunstancias normales de la existencia, los gozos y las alegrías, las luces y las sombras, la desazón y la esperanza, Dios se sigue mostrando como fuente de la gracia que nos ilumina con su presencia siempre fiel.

Ahora sintiendo el resplandor que El Señor insufla en nosotros, dejemos que Él sea quien ilumine nuestras vidas y nos colme de su paz duradera.

En este momento el sacerdote hará la bendición de la luz y seguidamente encenderá los cirios de los asistentes

• **Sacerdote:** ¡Cristo es la luz que ilumina nuestros pasos! Que el resplandor de su presencia guíe siempre nuestro sendero, para que sepamos siempre reconocer el amor con el que Él, eterna claridad del Padre, nos ha colmado al regalarnos el don maravilloso de la vida.

En este momento el sacerdote entrega la luz a uno de los niños con las siguientes palabras:

• **Sacerdote:** Niños, ustedes son los predilectos del Señor, reciban la luz de Cristo que es la luz de la vida. Continúen llenando al mundo de esperanza, de alegría, de inocencia y sigan así mostrando a la humanidad el camino que nos conduce al Reino de los cielos.

El niño que reciba la luz, la propagará a su vez con los demás niños que estén participando.

Seguidamente el sacerdote le compartirá la luz a uno de los jóvenes con las siguientes palabras:

• **Sacerdote:** Queridos jóvenes, reciban la luz de Cristo, la luz de la vida. Que su alegría y su fuerza vital le sigan mostrando al mundo la alegría del existir como un auténtico don de Dios, pregonando el gozo de que Cristo vive y nos quiere vivos.

El joven que reciba la luz, la propagará a su vez con los demás jóvenes que estén participando.

Seguidamente el sacerdote le compartirá la luz a uno de los adultos con las siguientes palabras:

• **Sacerdote:** Queridos adultos, reciban la luz de Cristo, la luz de la vida. Hagan que resplandezca siempre con el buen ejemplo en sus hogares, en la educación de sus hijos, mostrando en medio de la sociedad que son discípulos del Señor.

El adulto que reciba la luz, la compartirá a su vez con los demás adultos presentes que estén participando.

Seguidamente el sacerdote compartirá la luz a un adulto mayor con las siguientes palabras:

• **Sacerdote:** Queridos adultos mayores, reciban la luz de Cristo, la luz de la vida. Ustedes son los guardas y pioneros de la fe, quienes nos han llevado por el camino del bien. Que esta luz resplandeciente, así como lo han sido sus existencias, brille de tal manera

que nos muestre siempre el rostro del Señor con el testimonio de sus vidas.

El adulto mayor que reciba la luz, la compartirá a su vez con los demás adultos mayores presentes que estén participando.

Luego de que todos tengan encendidos sus cirios, se recomienda un canto. A continuación, a una sola voz se hará la oración por la vida.

Oración por la vida

(San Juan Pablo II)

Oh María, aurora del mundo nuevo,
Madre de todos los vivientes,
a Ti confiamos la causa de la vida:
mira Madre el número inmenso de
niños a quienes se impide nacer,
de pobres a quienes se hace difícil vivir,
de hombres y mujeres víctimas de
violencia inhumana,
de ancianos y enfermos muertos a
causa de la indiferencia o de una
presunta piedad.

Haz que quienes creen en tu hijo sepan
anunciar con firmeza
y amor a los hombres
de nuestro tiempo
el Evangelio de la vida.

Alcánzales la gracia de acogerlo como
don siempre nuevo,
la alegría de celebrarlo con gratitud
durante toda su existencia
y la valentía de testimoniarlo con
solícita constancia,
para construir, junto con todos los
hombres de buena voluntad,
la civilización de la verdad y del amor,
para alabanza y gloria de Dios Creador
y amante de la vida.

Amén.

Semana por la Vida

Proyecto Isabel

"Centro de acogida a la mujer gestante"



Pastoral Familiar
Diócesis de Sonson Riob Negro

¿Qué es el Proyecto Isabel?

El proyecto Isabel es una iniciativa PRO VIDA, liderada por la Diócesis de Sonsón-Rionegro a través de la Comunidad religiosa de las Hermanas Franciscanas de los Sagrados Corazones, la delegación de Pastoral Familiar y la Universidad Católica de Oriente: la facultad de Teología y el departamento de Familia y Bioética.

¿Cómo y porque surge?

Surge como respuesta apremiante para defender y promover la vida humana desde el momento de la concepción hasta la muerte natural; dada, la alta recurrencia de la maternidad adolescente y adulta no deseada; evidenciándose así, el aborto como solución inmediata.

¿Qué promueve?

El proyecto Isabel, promueve la inculturación del Evangelio de la vida por medio de acciones que incluyen acogida, acompañamiento y atención espiritual, pastoral a la madre gestante y/o lactante, sus hijos, la familia y la red de apoyo comunitaria e institucional.

¿Qué servicios presta?

FORMACIÓN PROVIDA

Se refiere a la acción de construir persona, familia y sociedad para promover la transformación del individuo, la familia y la comunidad hacia la cultura de la vida, con el objetivo de favorecer la adaptación de la persona al contexto familiar, laboral y social, así mismo la integración y cohesión social.

ACOMPAÑAMIENTO

Se refiere a la acción de acoger, orientar y/o derivar a la mujer gestante y/o lactante en condiciones de vulnerabilidad; con el objetivo de favorecer un entorno protector para ella y su hijo, mediante el ofrecimiento de una atención integral.

CUIDADO

Se refiere a la atención de permanencia temporal en el centro, con un adecuado proceso de ingreso, adaptación e intervención desde lo individual, familiar y social a la madre gestante y/o lactante con su hijo; con el objetivo de brindar una atención integral para que al momento del egreso posea herramientas que contribuyan al bienestar de ésta de su hijo y la familia.

¿Cómo lo realiza?

Lo realiza por medio de la vinculación con diferentes actores y redes de apoyo públicos y privados que trabajan en la defensa y promoción de la vida humana y la familia; ofreciendo herramientas teóricas y metodológicas desde los enfoques bioético, doctrinal y pastoral; psicológico y social que posibiliten una inter-

vención integral y adecuada para el restablecimiento de derechos y la dignificación de la persona.

¿Cómo vincularse?

La sede del Proyecto Isabel, Centro de acogida a la mujer gestante, aún está en construcción y pueden contribuir a que esta llegue a feliz término. Puede vincularse a esta noble causa por medio de: La oración, la difusión de nuestra labor, la donación de su tiempo y de su profesión; en especie o aporte económico, a través de la cuenta de ahorros Bancolombia número 100.519.607.62 a nombre de Casa Padre Simpliciano.

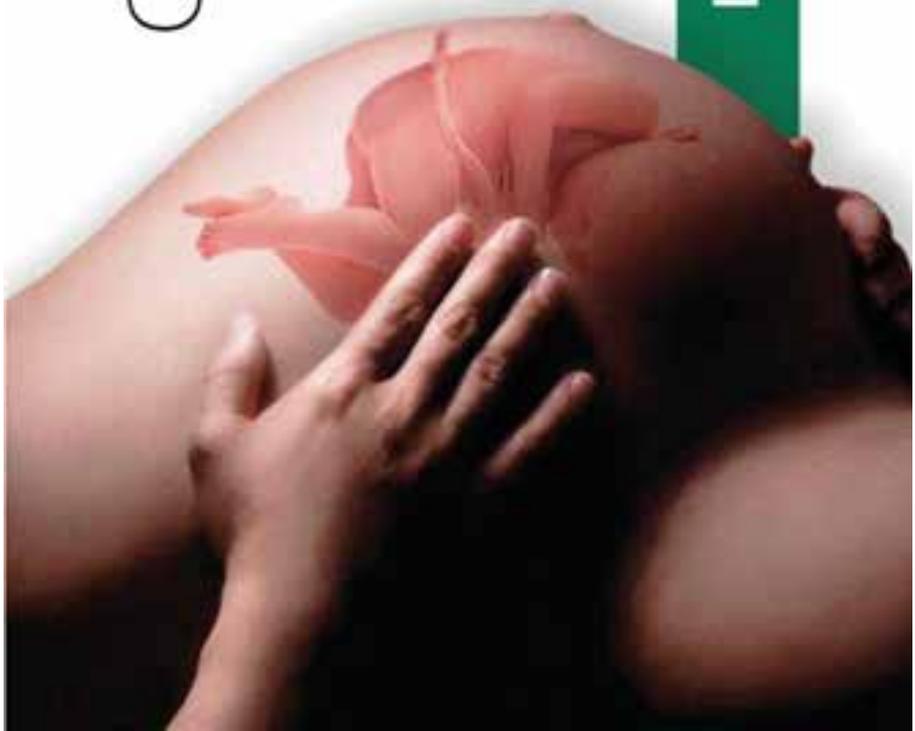
¿Cómo contactarnos?

El Carmen de Víbora, Vereda Cristo Rey, Kilometro 7, a 200 metros de la vía principal. Tel: 3106062649

Hna. Clara Colorado V.

Directora

Cel: 3015401227



Centro de acogida a
la **mujer gestante**

Proyecto Isabel

Llámanos 310 606 26 49



Pastoral Familiar
Diócesis de Sonsón Rionegro



La Anunciación

25 de marzo